

Blanca Botero, artista plástica con una práctica transdisciplinar, presenta la exposición ABISAL en la que nos invita a adentrarnos en el enigmático y misterioso ecosistema oceánico. La zona abisal se extiende entre los 2.000 y los 6.000 m de profundidad, allá donde la luz del sol no puede llegar, allá donde, 'lejos del sonido de motores y bullicio humano,- reina el silencio más denso y absoluto. Encontraos, en el espacio expositivo, tres obras que generan en conjunto una experiencia inmersiva en este remoto mundo en el que la artista ha dirigido su atención uniendo arte, ciencia y tecnología; filosofía y conciencia ambiental.

Botero parte de un acercamiento a dicho ecosistema para desplegar un conjunto de imágenes que van. Desde la ilustración basada en la biología marina a proyecciones de lo que podría ser, las obras Bajo otra luz (pintura, 2025), Forma límite (instalación, 2025) y Bestiario inverso (dibujos en tinta, 2025) presentan la dualidad entre la oscuridad y la luz, lo real y la fantasía, separados por la frontera del conocimiento: a un lado está lo que se sabe y al otro lo que, por no conocer, solo podemos imaginar.

La artista abre la posibilidad de ver el mundo con otros ojos y desde otra perspectiva, de entenderlo y ponernos en el lugar de otras formas de existencia, más allá de nuestra posición antropocéntrica. Su mirada, curiosa e incansable, dirigida hacia parcelas alejadas de la realidad, no tiene el propósito de representarlas según un conocimiento previo sino de retar nuestra propia ontología, es decir, nuestra propia naturaleza del ser, y sensibilizar frente a otras formas de vida, iluminando una parte de nuestro hogar casi tan extraño y desconocido como el cosmos.

Caridad Botella